

Encuentro de Pastoral Familiar

"Haciendo Planes de Futuro"

Comunicado Final

Del 4 al 7 de Diciembre, de este año 1999, nos hemos reunido en El Escorial 40 personas, responsables de pastorales en colegios y parroquias de la Provincia Claretiana de Castilla; nos unía un motivo: encontrar cauces renovados de Pastoral Familiar para nuestras posiciones. Laicos y claretianos hemos escuchado, dialogado, aprendido, programado y celebrado en común.

Este encuentro de Pastoral Familiar lo hemos titulado "Haciendo Planes de Futuro" y forma parte del Plan "La Familia: Encrucijada de la Evangelización"; con él se pretende poner en marcha programas de acción en el campo de la familia. El encuentro comenzó por una ponencia marco titulada "Para comprender la familia" y continuó con la presentación de los siguientes programas de acción:

- Centros de Orientación Familiar.
- Escuelas de Padres y Madres.
- Grupos de Novios.
- Grupos de Matrimonios.
- Implicación de los Padres en la catequesis de sus hijos.

La familia hay que considerarla como un sistema de relaciones humanas en el que la comunicación entre los miembros del mismo hace posible el crecimiento humano y cristiano de todos; por lo tanto hemos de cuidar, en todos nuestros planteamientos pastorales, la atención o, al menos, la relación con el ámbito familiar correspondiente.

Cada hombre va construyendo la narración de su vida, lo que piensa que es él, el mundo, su familia y su fe, desde la lectura, necesariamente parcial de los acontecimientos en los que participa; la lectura que hacemos se basa, normalmente, más en lo negativo que en lo positivo. Por ello es necesario acentuar en nuestra pastoral, especialmente la realizada con la familia, todo aquello que enseñe a leer la realidad desde el lado positivo; esta es una forma de vivir que enlaza perfectamente con la esperanza cristiana en un Dios que todo lo ha creado bueno.

Vivimos un momento de cambio social en la manera de entender y vivir la familia; este cambio de paradigma está provocando que muchos, cristianos y no cristianos, no sepan cómo vivir constructivamente su vida familiar. Hemos de emprender acciones en el *campo preventivo*, para lo cual vemos muy adecuados los planteamientos de las Escuelas de Padres; y en el campo de la *atención especializada* a través de la creación o apoyo de Centros de Orientación Familiar (COF), en los lugares que se vea necesario.

Vemos el noviazgo y el primer periodo del matrimonio como los momentos claves en la configuración de la futura familia; pensamos que es entonces cuando se agudiza en la pareja la separación entre su vida y su experiencia de fe, con las consecuencias negativas que esto tiene en la transmisión de la vivencia religiosa a sus hijos. Creemos imprescindible que en nuestros cursillos de preparación para el matrimonio, se prime una metodología basada en el grupo de relaciones, la exteriorización y clarificación de las vivencias y la atención personalizada; es muy conveniente prolongar la atención a los grupos prematrimoniales, durante el primer periodo del matrimonio.

Necesitamos crear en nuestras comunidades cristianas grupos de atención a los adultos; junto con los grupos catecumenales y las comunidades nacidas de pastoral juvenil, los grupos de matrimonios son una forma muy adecuada para el crecimiento en la fe y la integración responsable en la Comunidad de Comunidades.

Es la familia el lugar primordial de transmisión de la fe y; a la vez, constatamos que muchos de los niños, adolescentes y jóvenes con los que estamos trabajando no han tenido una transmisión de valores y contenidos religiosos en su familia. Junto con el acento que hemos de poner en la preparación cuidada del al matrimonio, se hace imprescindible implicar a los padres de niños, adolescentes y jóvenes en los procesos de sus hijos; puede ser buen momento para que los hijos sientan implicados a sus padres y para renovar la experiencia de fe de los mismos padres.

Damos las gracias, al final de este encuentro, a Brotes de Olivo; ellos, familia cantora de la fe, en otros muchos momentos, nos han hablado de Dios; en este encuentro, sus canciones y su testimonio nos han hablado de un Dios que quiere renovar su presencia en la familia cristiana.

Pedimos a nuestra Madre del Adviento que haga fructificar todos los buenos planes y deseos con los que partimos de este encuentro hacia nuestras comunidades respectivas.

El Escorial, 7 de Diciembre de 1999